

CRÓNICA DE UN SER CONTRA SÍ MISMO.

-Hola, vengo para cita de orientación vocacional.
-¡Maria llegó tu cita!, Dale, pasa, ella te está esperando.

Camino unos cuantos metros hasta una puerta de madera oscura, está entre abierta y simplemente la empujo un poco para poder entrar, es un cuarto pequeño, mucho diría yo, no parece una oficina, la verdad me imaginaba algo muy diferente, me encuentro con una muchacha deaproximadamente 25 años, cabello rojizo y una pinta a mi parecer muy descomplicada. Tomo asiento y durante unos minutos un silencio incomodo gobierna la atmosfera de aquella blanca y simple habitación hasta que es interrumpido por un "¿Eres Maria Camila, cierto?" a lo cual asiento con la cabeza, como si hubiera oprimido el botón de encendido un bombardeo de preguntas sobre mi vida se desata, entre estas "¿Por qué estás aquí?", di un leve suspiro y comencé mi discurso " bueno, estoy ya finalizando once y aún no sé qué hacer con mi vida, soy consciente de la importancia de estas decisiones y por lo mismo se me hace tan difícil decidirme. He buscado ayuda con docentes y algunos familiares en cuanto al tema de las carreras universitarias, pero sus opiniones son muy diversas, la verdad es que cada vez me confunden más y el problema es que el tiempo se me agota..."La conversación continuó durante al menos 30 minutos, por mi cabeza pasaron muchísimas cosas, todos estos meses de preocupación por la vida universitaria se juntaron en ese momento abrumándome hasta el punto de querer llorar, tuve que tomar aire más de una vez evitando las lágrimas.

Ella me dijo cosas muy ciertas, aspectos a los que quizá no había dado tanta importancia pero que jugaban un papel fundamental en la elección de mi carrera y claro está en la institución universitaria donde la desempeñaría. Me recalcó mucho mi capacidad económica, soy completamente consciente de que mis padres no tienen cómo costear una universidad privada, aun así confió en ganarme una de las tantas becas que se ponen a disposición de los bachilleres hoy día, ahora bien, si por alguna circunstancia no me hago beneficiaria de esto y suponiendo que tampoco pase a la universidad pública quedo peor de lo que venía antes.

Todos esperan mucho de mí, durante toda mi vida me he destacado por mi buen rendimiento académico y sería un golpe fatal el que todo el esfuerzo de estos años no dé sus frutos, no me quiero imaginar qué pensarían mis compañeros, profesores, mis padres... cómo diablos me sentiría yo, me convertiría en una decepción para todos. Cargo con una presión inmensa y esto no me ayuda para nada, sólo me nubla más la vista y me complica el camino, mi papá siempre está recordándome todo lo que espera de mí y cuan orgulloso se siente, a mí ni me gusta escucharlo, los nervios se suben hasta las nubes y la ansiedad empieza a hacer estragos, aumenta la temperatura corporal al tiempo que las pulsaciones se aceleran, me bloqueo completamente, no me hallo de ningún modo, ni siquiera claramente puedo pensar, es desesperante. Sumemos a esto algo más, muchos me dicen "Camila usted tiene grandes capacidades, no las desaproveche, usted es una tesa", Dios cada vez me confunden más, ¿a qué se refieren cuando dicen "aproveche sus capacidades"?, ¿será que debo escoger la carrera más difícil porque tengo todas las herramientas

para afrontarla?, ¿ellos notan algo que yo no?, ¡¿Cómo mierdas haré para encontrar mi carrera ideal?!

La verdad en la cita no fue mucha la ayuda que me dieron, iba muy esperanzada por todos los buenos comentarios que me habían dado algunas compañeras que habían asistido anteriormente pero nada fue como esperaba, creí que luego de salir de allí tendría mi vida resuelta, ocurrió todo lo contrario, sólo me dejaron tarea, debo indagar sobre las carreras que me interesan y realizar dentro de lo posible visitas a las universidades que me llaman la atención, debo hacer algo así como un estudio del campo de batalla y mis contendientes, para triunfar en esta guerra es necesario conocer muy bien a qué me enfrento.

Creo que todos tenían razón cuando cursaba los primeros años de bachillerato, tal vez si hubiera pensado antes lo que quería no me tendría que enfrentar a esto. Esta etapa de mi vida es un gran laberinto y aunque sé que encontraré una salida tarde que temprano, hay algo aún más complicado, el tiempo, me encuentro envuelta en una especie de videojuego con temporizador, los minutos avanzan rápidamente y no hay modo de recuperarlos o ponerles pausa y cuando el tiempo se acabe el enigma debería estar resuelto, pero esto es más bien como leer un gran libro, pues paso y paso paginas pero parezco quedarme en el primer capítulo de esta historia, un dilema que enfrentan muchos otros jóvenes como yo, temerosos de enfrentarse al mundo, ansiosos por encontrar fin a esta guerra interior, que aunque agobiante es más que necesaria .

María Camila Ramírez Zuluaga.
I.E Colegio Loyola para la Ciencia y la Innovación.